

ÉTICA Y CIUDADANÍA DESDE EL ENFOQUE FILOSÓFICO INTERCULTURAL
Director: Carlos A. Cullen Soriano – Codirectora: Alcira B. Bonilla
Instituto de Filosofía. Facultad de Filosofía y Letras, UBA
Proyecto UBACyT (2008-2010)

Presentación: La complejidad y multidimensionalidad de los procesos históricos que han formado el concepto de ciudadanía requiere hoy un análisis crítico, que no sólo intente tensionar los esfuerzos reconstructivos del concepto moderno (como los que efectúan Habermas y Rawls, entre otros), y los “de-constructivos” (al estilo de Derrida, Deleuze, Foucault, entre otros), sino que, además, cuestione los fundamentos “etnocéntricos” del concepto, resignificando la dimensión ético-política del concepto, y su relación con los derechos humanos, desde un enfoque de la filosofía intercultural. Justamente este proyecto intenta abordar la dimensión ético-política de la ciudadanía desde dos ópticas complementarias: por un lado la deconstrucción crítica del etnocentrismo generalizado de la filosofía occidental, y, por el otro, el prestar una especial atención a los contextos, especialmente los de dominación política y lingüística, poniendo en juego la teoría y práctica del diálogo filosófico como traducción racional, postulando desde ahí una posible universalidad de horizonte, en oposición a los apriorismos racionales de la filosofía tradicional. Entre estos contextos, seleccionamos como ejemplares para el análisis crítico, desde el enfoque intercultural, los procesos educativos, los fenómenos migratorios y las transformaciones del trabajo, para indagar la constitución de las subjetividades ético-políticas como resistencia y alternativa a los poderes excluyentes y discriminatorios. En este sentido el proyecto se propone trabajar el concepto de ciudadanía en el horizonte ético de la interpelación de la alteridad en cuanto tal (Levinas), más allá de la oposición identidad-diferencia (que caracteriza buena parte del debate contemporáneo sobre el tema).

Estado actual del conocimiento sobre el tema:

Heredera del potencial crítico y emancipador de la filosofía de la liberación y de la filosofía de la exterioridad de Emmanuel Lévinas, la perspectiva filosófica intercultural que enmarca esta presentación comprende igualmente ambos aspectos, así como una revisión ampliatoria de la metodología habitual en los trabajos filosóficos.

La filosofía intercultural implica dos momentos:

- 1) la deconstrucción crítica del etnocentrismo generalizado de la filosofía occidental; retomando las propuestas de R. Panikkar, se impone una superación de tres principios “míticos”: el del pensar analítico (pensar por partes), del pensar conceptual (racional en sentido estrecho), del pensar escrito. Según Fernet-Betancourt, este movimiento implica igualmente un redescubrimiento y reposicionamiento de la propia filosofía occidental, en tanto permite descubrir el potencial emancipador encerrado en momentos y actores de la misma que han permanecido encubiertos, olvidados o estigmatizados.
- 2) el momento positivo que se define por la atención a los contextos, especialmente los de dominación política y lingüística (la “diferencia colonial”, Fernet-Betancourt), la teoría y práctica del diálogo filosófico como traducción racional (Fernet-Betancourt) o polílogo de razones (Panikar, Estermann) y la postulación de una posible universalidad de horizonte (Bonilla), en oposición a los apriorismos racionales de la filosofía tradicional.

La masividad, constancia, vulnerabilidad de los sujetos y los grupos, y carácter global de las migraciones actuales vuelve la atención filosófica de nuestro tiempo hacia el fenómeno migratorio, una constante de la condición humana, y las cuestiones ético-políticas que abre, sobre todo las vinculadas con las formas del ejercicio del poder y la dominación, el ejercicio pleno de derechos, la ciudadanía, la soberanía y la territorialidad, la gobernabilidad, la legitimidad de las formas y prácticas actuales del estado-nación y la formación de subjetividad ético-política. Como parte de la “cuestión del otro”, el fenómeno migratorio presenta rasgos específicos que ya fueron

subrayados por Lévinas con su apelación a la metáfora bíblica del “extranjero” como metáfora del otro vulnerable. En tanto “el hecho político mayor de nuestro tiempo” (Balibar), el fenómeno migratorio impone una transformación de la teoría y del orden político mismo. Diversos filósofos contemporáneos han trabajado la temática (Bonilla 2004, 2005, 2006 y 2007) de modo positivo, en particular los teóricos del multiculturalismo (Taylor, Kymlicka y Colom, entre otros), las versiones más abiertas de la ética discursiva (S. Benhabib), algunas variantes contemporáneas del marxismo (E. Balibar), o la filosofía posestructuralista (Derrida, Agamben, Mezzadra, etc.); pero sólo una filosofía intercultural entendida como esencialmente responsiva y abierta puede dar cabida a las múltiples cuestiones que ella suscita a la vez que señalar las deficiencias de las posturas aludidas.

Por otro lado es cada vez mayor la importancia de entender los cambios que implican en los procesos sociales y políticos la creciente presencia del trabajo inmaterial. Nos interesa indagar su relación con los procesos educativos y migratorios, en relación a la comprensión misma de la práctica política y ciudadana. Así, el trabajo inmaterial organiza la relación entre producción-consumo por medio de la innovación continua y de la formación del imaginario cultural del consumidor: el valor de uso de la mercancía es, dentro de esta forma, “esencialmente su contenido informativo y cultural” (Lazzarato, 2001: 39). Por otra parte, en los últimos años se han reforzado distintas líneas de filosofía política –neo-marxismo, autonomismo, políticas del acontecimiento, etc- que intentan superar los dilemas que se presentan al plantear la actividad política en el marco del paso de las sociedades disciplinarias a las de control y del problema de la legitimidad del Estado y la crisis de representación (Negri-Hardt, 2002; Deleuze, 2000). En su esfuerzo, muchas de estas propuestas han resaltado el carácter político de la vida cotidiana, abriendo nuevamente discusiones clásicas de la filosofía política como lo son la separación entre sociedad civil y sociedad política o el problema del cambio político, y, por supuesto, la noción misma de ciudadanía

La educación y el trabajo, pensados como esferas relativamente autónomas de la justicia, (Walzer 1993), aparecen como los campos más pertinentes para discutir estas redefiniciones de lo público y la ciudadanía democrática. Un particular interés cobra la recepción político-pedagógica de los debates sobre el multiculturalismo (Kymlicka, 1995, 1996), Taylor 1993, 1996), integración y exclusión, intervención del estado y autonomía de los grupos y movimientos sociales. Justamente hay ya un debate abierto sobre el multiculturalismo, precisamente desde el enfoque intercultural (Fornet Betancourt, 1998, 2000), y se hacen presentes categorías nuevas, como la acuñada por M. Chaoui de “ciudadanía cultural”.

Objetivos e hipótesis de la investigación:

Objetivos generales

1. Se pretende enmarcar la presente investigación en el contexto global de las anteriores (F062 y F006) buscando “indagar la dimensión ético-política de la categoría de ciudadano”.
2. Se propone trabajar desde el enfoque de una filosofía intercultural, profundizar en sus aspectos críticos del etnocentrismo, particularmente en relación con el concepto de ciudadanía multicultural y de la ciudadanía transnacional.
3. Se pretende específicamente poner a prueba la hipótesis del concepto de educación como *mediación normativa (ético-política)*, en tanto formación de subjetividad pública-discursiva, reflexiva y solidaria, y la hipótesis de un concepto de trabajo libre también como mediación normativa en los procesos de socialización, generando nuevas formas de identidades ciudadanas
4. Se buscará proponer en relación a la crisis de lo público la fecundidad de la categoría de espacio público intercultural
5. Se intentará discutir las relaciones de la ética con la política, superando el debate entre posiciones reconstructiva y reconstructivas desde una ética de la alteridad o exterioridad

6. La investigación, por otro lado, pretende ser un espacio de intercambio reflexivo de diferentes disciplinas, con un énfasis particular en la formación de recursos humanos.

Objetivos específicos

1. Indagar el concepto de “interculturalidad” como crítica tanto a una visión meramente multi-culturalista del respeto a la dignidad , como a una versión meramente formalista de los derechos humanos.
2. Investigar las proyecciones que el concepto de “ciudadanía cultural” (M. Chauí) tiene para una investigación intercultural de un concepto de ciudadanía que se haga cargo del fenómeno migratorio y de la condición del sujeto migrante a partir del reconocimiento del derecho humano migrar desarrollando sus implicaciones teóricas y prácticas.
3. Estudiar las problemáticas que plantea la introducción del trabajo inmaterial en las sociedades contemporáneas en términos de creación de nuevas prácticas políticas a la luz de los aportes de la filosofía política clásica y contemporánea.
4. Profundizar el pensamiento pedagógico de Paulo Freire desde los aportes que la pedagogía de la liberación ofrece para acentuar la dimensión ético-política de la ciudadanía y su contextualización histórico-cultural
5. Aportar a la construcción de criterios de racionalidad práctica, fundamentalmente desde formas de argumentación ético-política, que atienden simultáneamente a los elementos contextuales y a los normativos.
6. Prestar especial atención a las tensiones entre lo local y lo universal, en lo que hace a la comprensión de la ciudadanía, con especial referencia a los fenómenos migratorios, a los procesos educativos y a las nuevas formas que toma el trabajo c
7. Contribuir al tema específico de la enseñanza de los derechos humanos.

Hipótesis principales

1. Si es posible pensar la ciudadanía como una categoría ético-política incluyente, para lo cual el enfoque de la filosofía intercultural es un aporte central, articulando los aspectos más normativos con los más contextuales
2. Si es posible encontrar en el carácter ético-político de la categoría de “ciudadanía” un elemento central para pensar los derechos humanos básicos a la educación, al trabajo, y a la migración.
3. Si es posible resignificar el espacio público, relacionando las identidades múltiples y colectivas con los derechos humanos, universales e indivisibles.
4. Si el aprendizaje mutuo y el cuidado solidario del otro no son características primarias de un concepto ético-político de ciudadanía
5. Si no es necesario insertar la alteridad en la definición misma de la subjetividad moral.
6. Si es posible redefinir el campo de la enseñanza de los derechos humanos, atendiendo a la dimensión ético-política de la ciudadanía.

Metodología:

La complejidad de los procesos históricos que han formado el concepto de ciudadanía, y que conforman el carácter de cuestión crítica hoy, requiere, por cierto, efectuar distinciones relevantes y avanzar mediante una metodología que contraponga conceptos y marcos teóricos, a fin de posibilitar una comprensión más precisa y diferenciada de los distintos aspectos en cuestión.

Desde estos supuestos entendemos *una metodología interdisciplinaria*, que no es una mera “yuxtaposición” de disciplinas ni es tampoco presuponer una “axiomática común” a todas. Los deslizamientos y las compactaciones (Palmade) son un peligro real. En el campo de las “humanidades” y ciencias humanas en general se hace necesario explicitar en cada caso estos deslizamientos, por lo cual la metodología

“interdisciplinaria” exige un trabajo permanente de “meta-metodología”, en el sentido de ir poniendo continuamente los conflictos metodológicos de los diversos enfoques.

También implica un problema metodológico serio intentar relacionar marcos teóricos de disciplinas empíricas con enfoques filosóficos. Las temáticas que se pretende abordar son ejemplos claros de esta dificultad. En este caso, la opción metodológica se convierte en el desafío de respetar las relativas autonomías (e historias particulares) de cada disciplina interviniente, y buscar el contraste, la intersección y las diferencias, para definir y comprender mejor el problema seleccionado.

Otro peculiar problema metodológico en esta investigación (como lo fue en las que le sirven de antecedente) tiene que ver con el intento de “*articular convenientemente las cuestiones normativas estrictas, con las que son más evaluativas y descriptivas*”. Esto es particularmente relevante cuando la intención de la investigación está ligada, como en nuestro caso, a destacar la dimensión ético política de la cuestión de la ciudadanía y su relación con la problemática de los derechos humanos.

Metodologías cualitativas, como *el análisis de casos y la descripción densa*, serán utilizadas como lugar de prueba de la pertinencia de las articulaciones construidas. Elementos del *análisis del discurso* nos permitirá acercarnos a las construcciones narrativas culturales, para poder detectar las hegemonías y los puntos de quiebre de las mismas.

Un especial interés metodológico se presenta también en relación a las formas diversas de argumentación. Las cuestiones epistemológicas en torno a la “comensurabilidad” y las hermenéuticas relacionadas con las tradiciones disciplinares jugarán un rol de vigilancia metodológica para el trabajo que emprendemos, pero, además y como lo propio del enfoque intercultural, tendremos que tener una especial vigilancia en relación a la interacción de racionalidades diferentes (y no solo disciplinas distintas).

Trabajar con un enfoque de filosofía intercultural, tanto como crítica al etnocentrismo del pensamiento único, cuanto como posibilidad de entender el diálogo como traducción de racionalidades diferentes, nos lleva a contextualizar aún más las discusiones y proyectarlas a campos complejos de aplicación, como los procesos educativos, los procesos migratorios y las transformaciones en el trabajo, que son realidades donde aparecen con claridad los desafíos interculturales para comprender la ciudadanía. En la investigación procuraremos, además, entrar en diálogo con los actores mismos de estos procesos.

Con todos estos presupuestos de trabajo interdisciplinario prudente y de construcción de pensamiento intercultural, se enfocarán los métodos más convencionales en este tipo de investigación.

Por de pronto, *una heurística* que nos permita documentar bien los debates. En este sentido, los avances de la investigación de los proyectos UBACYT F 062 y F006, cuya continuación es este proyecto, nos permite contar ya con una importante base de discusiones y referatos, que dan cuenta de los principales debates.

En segundo lugar, *una discusión crítica y fundada*, dentro de cada área y rama y entre las diversas áreas y ramas que intervienen en la investigación. No se trata solamente de contrastar hipótesis previas, sino también de encontrar nuevas formulaciones y tomar decisiones para seguir avanzando. En este punto, es una opción metodológica ampliar la discusión y el debate más allá del grupo de investigación formado, programando trabajos en red y foros públicos de discusión.

Finalmente, uno de los mayores desafíos metodológicos será *la producción y redacción de informes integrados*, que reflejen realmente la interacción de las disciplinas y de las racionalidades en juego.

El enfoque básico de la investigación es de filosofía intercultural y en diálogo interdisciplinario con las ciencias sociales. Esto justifica que estén previstos algunos trabajos empíricos, a cargo de los miembros del equipo que provienen de las Ciencias Sociales (historia, política, educación, antropología, psicología, sociología). En cada caso, la metodología será la adecuada a la investigación de campo realizada, con una

clara opción por investigaciones de tipo cualitativo, que refuercen el marco teórico propuesto o lo corrijan, y elementos de una investigación-acción, que permita involucrar a los agentes de los grupos seleccionados.

Antecedentes en la temática:

Los antecedentes más cercanos son tres investigaciones anteriores, la del proyecto integrado (co-dirigido con la Prof.Reigadas) “Globalización y justicia. Hacia una definición ética de la subjetividad política desde los cambios en el trabajo y en la educación”, parte de cuyos resultados fueron publicados en el libro: *Globalización y Nuevas Ciudadanías*, publicado en Mar del Plata, por ediciones Suárez, en 2003, y la de los dos proyectos UBACYT, F062, 2001-2003 : “La categoría ético-política de la ciudadanía como constructora del espacio público en la educación y el trabajo” y F006, 2004-2007: “Ciudadanía, espacio público y derechos humanos: la construcción de un sujeto ético-político en la educación y el trabajo” , de los cuales hemos presentado algunos resultados en el libro *El malestar en la Ciudadanía*, publicado en Bs.As., por la editorial La Crujía en 2007

Por otro lado, y como puede verse en los respectivos antecedentes, tanto el Director como la Co-Directora, como los Investigadores Formados, venimos trabajando estos temas desde un ya largo recorrido, expresado en publicaciones y participaciones en foros y congresos. El programa dirigido por la Dra. Alcira B. Bonilla (“Derechos humanos, migración y participación”) en el que se incluyeron el proyecto de investigación dirigido por el Dr.Eduardo Vior “Los derechos humanos y la participación política de los minorías de origen inmigrante: el caso de la población de origen boliviano en el Partido de la Matanza” y el proyecto de Filosofía, dirigido por la Dra. A. Bonilla sobre “Ética, migración y derechos humanos”, llevado a cabo en la Universidad de La Matanza, 2004-2006, así como también el dirigido por el Dr. E. Vior “Bestandsaufnahme demokratischer Initiativen in der politischen Bildungsarbeit mit Jugendlichen muslimischer Provenienz” en la Universidad Otto von Guericke de Magdeburg, Alemania, 2002-2003, son antecedentes importantes para esta investigación.